

APRENDIZAJE.

¿Aprendemos para sobrevivir o para vivir en felicidad?

Los animales aprenden “tratando y errando”; los humanos – además- podemos prever...aprendiendo de los errores propios y de los demás.

La mente es nuestro don más precioso y poderoso; debemos **aprender** a usarlo apropiadamente. Todas las cualidades y procesos mentales que hemos analizado son parte de los recursos internos con que contamos para actividades como la del Aprendizaje, pero –no olvidemos- en este también se incorporan los recursos externos, con sumitos y creencias irracionales.

En el pasado lejano se le consideró como la “doctrina del ojo y del corazón”; en la que se conjugan lo intelectual con lo sentimental; el pensar con el amor. Razón – Co-razón

Hoy, se le denomina neurociencia cognoscitiva y se la define como el proceso mental que tiene el potencial de armonizar la recepción, selección, codificación, almacenamiento y uso de conocimientos, habilidades y valores... también los puede seleccionar, filtrar. Es decir, si se tiene “el potencial”, se puede desarrollar mediante las experiencias (incluyendo los juegos), el estudio y la enseñanza; con esfuerzo todo podría ser “aprendido”... *“si se tiene el potencial; individual o social”*

Su “objetivo” sería el de sobrevivir mediante la satisfacción de necesidades pero también sabemos que el niño es capaz de construir su felicidad “aprendiendo” a modificar las

situaciones que le desagradan. Es decir, adaptación; lo que incluye “modificación”.

Es vital el aprender a usar estas “herramientas mentales”; es un proceso lento, de nunca acabar.

Se postula que las áreas del encéfalo que energizan a las neuronas del aprendizaje están ubicadas en el lóbulo temporal medio y en la corteza pre-frontal, y conectan sus propiedades memorísticas y evocadoras por medio de mallas de la corteza exterior.

Por condiciones hereditarias y de evolución cultural, todos tenemos distintos ‘estilos’ de aprendizaje; caracterizados por la forma en que recopilamos y recordamos las informaciones adquiridas y también tenemos fuertes predisposiciones, reacciones emocionales, fobias.

Se ha establecido que alrededor del sesenta por ciento de la población aprende a través de un ‘estilo’ lingüístico, que se basa en la experiencia visual.

Aunque existen varias teorías del aprendizaje, hay algunos principios irrefutables:

- El que la madre amorosamente pasee en brazos al bebé es factor más importante en su desarrollo mental y social pues las señales maternas son registradas en el cerebelo del bebé, el único órgano cerebral que continúa con la multiplicación celular mucho del nacimiento.
- Es un proceso relativamente lento; pero lo que se ha demorado siglos en descubrir, se aprende en minutos.

- Las funciones de aprendizaje –al igual que otras- dependen de enzimas producidas proporcionalmente a la cantidad de estímulos que se experimenten. Obviamente, la calidad de las experiencias también tiene consecuencias.
- Básicamente, el proceso de aprendizaje es intuitivo (el factor irracional). El esfuerzo requerido para aprender es mucho mayor en los adultos –racionales y concientes- que en los niños
- La **curiosidad**, como estímulo de la búsqueda, es el elemento fundamental en el aprendizaje de adaptación al medio. Su desarrollo es significativo, especialmente en los 5 primeros años de vida.
- Poseeríamos 4 niveles de aprendizaje, consecuencias de las interacciones entre el conciente y el inconsciente. Concientemente nos podemos negar a aprender inconscientemente y viceversa. Como consecuencia, nunca lo sabremos todo y por ello recurrimos al truco de suponer... el precio de esta reacción ha sido caro.
- El aprendizaje es gradual y es aplicación del principio de retroalimentación a las instrucciones recibidas o a la imitación de lo observado.
- Si no tenemos información, ¿cómo podríamos usarla?... Solo podemos actuar –voluntariamente- cuando tenemos información.
- Se aprende percibiendo, observando con atención persistente, leyendo, jugando, experimentando, conversando, razonando y (aunque no me crea) creyendo...

pero ¡cuidado!, en general, creemos en lo que se nos enseña o en lo que nos “convendría” (*por esto, en los hogares y en las escuelas se nos enseña a creer*).

- En los últimos 20 años (2011) se ha aprendido tanto acerca del desarrollo del cerebro infantil que –según algunos expertos- se deberían modificar direcciones básicas de la educación, tanto formal como informal. *Se sigue haciendo al revés.*

- Puede que esté de más el advertir que si las experiencias son inadecuadas, las consecuencias son peores.

Por ahora mencionemos las teorías de Aprendizaje más “populares”; la discusión queda pendiente.

- Constructiva.

El conocimiento adquirido no es necesariamente real porque, en último término, es una construcción subjetiva de la mente humana.

- Conductista.

El aprendizaje se basa en los cambios de conducta debido a la adquisición de nuevos hábitos; al condicionamiento social y a la influencia de las comunicaciones. Esta base teórica es débil porque se ha centrado en aspectos secundarios de la realidad... sin embargo, es la más usada y abusada.

- Piaget.

El aprendizaje es consecuencia de la actividad exploradora de los niños; consta de cuatro etapas. (Las veremos en Educación)

- Vygotsky

Se aprende por desarrollo físico y por adaptación cultural.

En la actualidad hay mucho interés por saber si podemos evitar el cometer errores desaprendiendo lo aprendido en el pasado.

Surge la gran duda: ¿De quiénes debemos aprender?

Para aprender a aprender, examinemos dos de sus aplicaciones más connotadas.

a) Pensar.

*La goma de mascar de la mente...rumiar
y rumiar ideas, día y noche sin parar.*

Lo más característico de las vidas humanas son las ideas o pensamientos que, en las distintas etapas del conocimiento, la inteligencia las amalgama y enfoca en comprensión, propósitos o acción.

Hemos sido dotados de intuición y de mentes lógicas para elaborar pensamientos; consecuencias inferidas del análisis y procesamiento de informaciones percibidas y/o memorizadas. ¿Se entiende? Tal vez no porque así expresado no pensamos en la paradoja escondida. Ya hemos visto que tanto la intuición como la percepción y la memoria pueden ser “manipuladas” con mitos, ilusiones y falsedades... basta con “jugar” con motivaciones, enfoques, metas, reacciones psico-químicas, etc para modificar la personalidad y ponerla al servicio social. ¿Ética?

El problema no está en el pensamiento sino que en como se le adquiriera o se le use.

Aprendamos a pensar en lo que pensamos.

Pidamos ayuda al diccionario; dice que la palabra latina es equivalente a pesar, calcular, y darle pienso a los animales, y nos da algunos sinónimos y aplicaciones de la vida cotidiana, es decir, sería el representar la existencia mediante símbolos.

Nótese que “creer” no es sinónimo de pensar. Las creencias son, meramente, consecuencias de percepciones experimentales o de mitos sociales... suelen ser ilógicas, estáticas y hasta dogmáticas. “Creo porque sí”.

¿La fe? Ella, en esencia, es lógica.

El pensar tiene que ver con el aprendizaje cognoscitivo. Incluye las funciones empíricas, racionales, creativas y espirituales... es decir, es una manifestación de la Inteligencia; no es erudición sino que es el inferir conclusiones del análisis de las informaciones percibidas; su grado máximo se logra con el desarrollo del pensamiento crítico (lateral o divergente) y el escepticismo científico. Se duda si pensamos con palabras o con imágenes (Imaginación = imagen en acción)

Pensar es lo que más hacemos en la vida, desgraciadamente con mucha frecuencia lo hacemos en forma indebida... con ello creamos al “enemigo interior”.

Todo pensamiento se asocia con un sentimiento, no siempre el mismo, y se entrelaza con otros pensamientos... Se entiende el que nos confundamos... y confundamos a los demás.

La calidad del pensar está relacionada con la calidad de los pensamientos. Se “pensaba” que estos eran parte de la conciencia pero el hecho de que se modifiquen, que abarquen temas ajenos a sí mismos, que sean excluyentes y, a veces, hasta segregacionistas, revelan lo conocido como inferencia inconsciente.

Toda nueva idea contiene una propuesta “contraria”; en cambio, las ideas de los niños son simples y geniales.

Además, no se puede pensar en dos ideas o temas al mismo tiempo; lastimosamente son muchos los que tratan de hacerlo.

Estas ideas contestarían una de las preguntas cruciales iniciales. ¿Por qué erramos tanto?

¿Se puede “pesar” la calidad del pensar? Hasta mediados del siglo XX la sicología se “confundió” con teorías ilusorias; hoy –en el apogeo del mercantilismo- el pensar “bien” se constituyó en una necesidad y se pensaron criterios para medir tanto a la inteligencia como al pensar, integrando así el concepto de lo intelectual o cognoscitivo.

Desgraciadamente, al igual que en el pasado, la formación de buenos pensadores se ha reservado para una elite; solo ha cambiado el lenguaje, del filosófico al empresarial.

El fundamento del actual “buen pensar” se resume en la frase “enfocarse en las soluciones y no en los problemas”.

Nótese que los pensamientos viajan en el tiempo... casi nunca “estamos” en el presente

Recapitulemos las capacidades para actuar intelectualmente:

- Adaptarse a medios complejos.
- El pensamiento es libre y tiene la capacidad de liberarnos del pensar controlado institucionalmente.
- Investigar e interpretar usando raciocinios deductivos, inductivos o laterales o de aproximaciones sucesivas.
- Clasificar, relacionar, evaluar, analizar, sintetizar, planificar, controlar, organizar, inferir, actuar, verificar... y corregir.
- Ejecutar correctamente problemas verbales, matemáticos y conceptuales.
- Ser curioso ante lo que ignora.
- Reconocer que las ideas no trabajan por si solas, tienen que ser asociadas o convertidas en sentimientos.
- Ser persistente, acucioso y ordenado; no renunciar sino que buscar otras alternativas... “Todo tiene solución menos...”
- Concentrarse en el raciocinio hipotético.
- Formular(se), hasta en lo obvio, la pregunta ¿por qué?
- Reflexionar sobre la relevancia de lo que opine.
- Ser flexible, no hay dos problemas iguales y todo problema puede tener más de una solución aceptable. Usar las formulaciones del Pensamiento Lateral.
- Ser preciso y claro en el uso del lenguaje conceptual.
- A veces, en las etapas de especialización es hasta conveniente el “irse por las ramas” siempre que seamos

capaces de devolvernos por ellas para reencontrarnos con los troncos, raíces y semillas.

- Toda idea se hace presente como un misterio y su ejecución debe ser incentivada por el amor.

Todas estas capacidades se pueden desarrollar – especialmente en los menores de edad- mediante procesos psicológicos tales como:

- Selecciones, combinaciones y comparaciones selectivas.
- Encontrar la relevancia y el como coordinar las informaciones para resolver un problema nuevo.
- Relacionar las informaciones recién adquiridas con las ya poseídas... *y agradecer las sorpresas.*
- Ser conciente de que de un hecho particular no se puede inferir una ley general (Ests manzanas son verdes... y, por lo tanto, son duras).
- El apresuramiento, la ignorancia, el temor, la vanidad y las emociones inducen a pensar erradamente.
- Todo pensamiento debe ser cuestionado, actualizado y comprendido.
- El pensar puede ser provocado por la discusión de lecturas de interés.
- El conocimiento de “nuestra” Realidad (personal) es “cambiada” por nuevos descubrimientos; debemos-constantemente- revisar nuestra fundación de pensamientos.

Las capacidades cualitativas, se podrían “medir” o “evaluar”.

Habría dificultades en tratar de “medir” algunas características intelectuales porque las apreciaciones suelen ser subjetivas. Mencionemos algunos aspectos,

“pensando” en que pueden ser de provecho para los lectores:

- Concretar las inferencias teóricas.
- Ser responsable en lo personal y en lo social.
- Juzgar por comparación.
- Agotar las respuestas alternativas y escoger la mejor.
- Evaluar los riesgos de toda ejecución.
- Determinar el camino crítico en la malla de actividades.
- Ubicar las fuentes de recursos.
- Tener claro los procedimientos de ejecución.
- Supervisar y controlar las fases del plan en ejecución.
- Evaluar experiencias y resultados.
- Actitud ante los problemas y colaboradores.

Si el pensar (de comienzos del siglo XXI) puede ser evaluado, quiere decir que hay pautas para “educarlo” (no, necesariamente, desarrollarlo)

Traduzco los indicadores listados por una empresa preparadora de “ejecutivos” (con afanes de lucro)... y *juzguemos por “comparación”-*

Indicadores de enriquecimiento cognoscitivo

o CORRECCIÓN:

- Esfuerzo rutinario para definir problemas por si mismo.
- Reconocimiento inmediato de los errores.
- Disminución progresiva de las faltas y errores.
- Interés por incrementar el deseo de excelencia.
- Capacidad para justificar lógicamente las respuestas.
- Aumento en la capacidad de sistematización.
- Comprensión de la necesidad de planificar y controlar.

- Aumento en la búsqueda de informaciones pertinentes.
- o VOCABULARIO:
 - Uso progresivo del vocabulario conceptual.
 - Incremento en la aplicación de operaciones mentales, de estrategias, tácticas y conceptos primarios.
 - Mejora en los procesos de relación, inductivos y deductivos.
- o MOTIVACIÓN:
 - Comprensión de instrucciones escritas.
 - Disposición para aceptar nuevas tareas.
 - Capacidad para revisar sus propios trabajos.
 - Cuidado de los materiales y herramientas de trabajo.
 - Disposición para recuperar el tiempo perdido.
- o DESARROLLO DE LA MOTIVACIÓN INTRÍNSICA:
 - Mayor curiosidad por palabras, hechos y conceptos nuevos.
 - Mas atención y dedicación a la tarea
 - Mayor disposición a participar en tareas complejas.
 - Menos temor al fracaso. (*Zorba, el griego*).
 - Mejor disposición y cooperación en los trabajos voluntarios.
 - Menos ausentismo.
 - Colaboración en el trabajo general.
- o DESARROLLO DE LOS PROCESOS INTERNOS.
 - Más respuestas divergentes.
 - Mayor reflexión antes de responder; disminución de lo impulsivo.
 - Mayor sensibilidad en las relaciones interpersonales.
 - Mayor disposición a escuchar.

- Mayor flexibilidad para aceptar otras opiniones.
 - Exploración de alternativas antes de tomar una decisión.
- o MAYOR INDEPENDENCIA PARA TRABAJAR.
- Trabajo independiente; menos peticiones de ayuda y de explicaciones extras.
 - Mayor participación en las discusiones de trabajo.
 - Mayor disposición para solicitar y dar ayuda.
 - Mayor auto confianza.
 - Valorización justa de su trabajo.
 - Menos autoritarismo para con los demás.
 - Mejora en plantear interrogantes.

Aunque algunos puntos de este listado son discutibles, la “idea” general puede ayudarnos en el desarrollo de nuestras personalidades. No deja de ser interesante el hecho que usen los mismos conceptos –y hasta palabras similares- para fines contradictorios.

Culminemos la importancia del pensar con una anécdota.

Sir Ernest Rutherford, presidente de la Sociedad Real Británica y Premio Nobel de Química en 1908, contaba la siguiente anécdota:

“Hace algún tiempo, recibí la llamada de un colega. Estaba a punto de poner un cero a un estudiante por la respuesta que había dado en un problema de física, pese a que éste afirmaba con rotundidad que su respuesta era absolutamente acertada.

Profesores y estudiantes acordaron pedir arbitraje de alguien imparcial y fui elegido yo. Leí la pregunta del examen, decía: "Explique cómo es posible determinar la altura de un edificio con la ayuda de un barómetro".

El estudiante había respondido: "Lleva el barómetro a la azotea del edificio y átale una cuerda muy larga. Descuélgalo hasta la base del edificio, marca y mide. La longitud de la cuerda es igual a la altura del edificio".

Realmente, el estudiante había planteado un serio problema con la resolución del ejercicio, porque había respondido a la pregunta correcta y completamente. Por otro lado, si se le concedía la máxima puntuación, podría alterar el promedio de sus evaluaciones, obtener una nota más alta y así certificar un alto nivel en física; pero la respuesta no confirmaba que el estudiante tuviera ese nivel.

Sugerí que se le diera al alumno otra oportunidad. Le concedí seis minutos para que me respondiera la misma pregunta pero esta vez con la advertencia de que en la respuesta debía demostrar sus conocimientos de física. Pasaron cinco minutos y el estudiante no había escrito nada. Le pregunté si deseaba marcharse, pero me contestó que tenía muchas respuestas al problema. Su dificultad era elegir la mejor de todas. Me excusé por interrumpirle y le rogué que continuara.

En el minuto que le quedaba escribió la siguiente respuesta: "Coge el barómetro y lánzalo al suelo desde la azotea del edificio, toma el tiempo de caída con un cronómetro. Después se aplica la fórmula $altura = 0,5 \cdot A \cdot T^2$. Y así obtenemos la altura del edificio".

En este punto le pregunté a mi colega si el estudiante se podía retirar. Le dio la nota más alta.

Tras abandonar el despacho, me reencontré con el estudiante y le pedí que me contara sus otras respuestas a la pregunta. Bueno, respondió, hay muchas maneras, por ejemplo, coges el barómetro en un día soleado y mides la altura del barómetro y la longitud de su sombra. Si medimos a continuación la longitud de la sombra del edificio y aplicamos una simple proporción, obtendremos también la altura del edificio.

Perfecto, le dije, ¿y de otra manera? Sí, contestó; este es un procedimiento muy básico para medir un edificio, pero también sirve. En este método, coges el barómetro y te sitúas al comienzo de las escaleras, en la planta baja del edificio en la planta baja. Según subes las escaleras, vas marcando la altura del barómetro en la muralla de cada piso y cuentas el número de marcas hasta la azotea. Al final, multiplicas la longitud del barómetro por el número de marcas que has hecho y ya tienes la altura.

Este es un método muy directo.

Por supuesto, si lo que quiere es un procedimiento mas sofisticado, puede atar el barómetro a una cuerda y moverlo como si fuera un péndulo. Cuando el barómetro está a la altura de la azotea la gravedad es cero y va aumentando a medidas que el barómetro desciende en trayectoria circular hasta pasar por la perpendicular del edificio; de la diferencia de estos valores, y aplicando una sencilla formula trigonométrica, podríamos calcular, sin duda, la altura del edificio.

En este mismo estilo de sistema, atas el barómetro a una cuerda y lo descuelgas desde la azotea a la calle. Usándolo como un péndulo puedes calcular la altura midiendo su periodo de presesión. En fin, concluyó, existen otras muchas maneras.

Probablemente, siguió, la mejor sea coger el barómetro y golpear con él la puerta de la casa del conserje. Cuando abra, decirle: «señor conserje, aquí tengo un bonito barómetro. Si usted me dice la altura de este edificio, se lo regalo.

En este momento de la conversación, le pregunté si no conocía la respuesta convencional al problema (la diferencia de presión marcada por un barómetro en dos alturas diferentes nos proporciona la diferencia de altura entre ambos lugares). Por supuesto que la conozco, respondió, pero acotó que en el curso de sus estudios sus profesores habían intentado enseñarle a pensar”.

El estudiante se llamaba Niels Bohr, físico danés, premio Nobel de Física en 1922, más conocido por ser el primero en proponer el modelo de átomo con protones y neutrones y los electrones que lo rodeaban. Fue fundamentalmente un innovador de la teoría cuántica.

*Al margen del personaje, lo esencial de esta historia, es que **LE HABÍAN ENSEÑADO A PENSAR...** científicamente..
.humanamente..*

El pensar es factor decisivo en la toma de decisiones pero para que estas sean sabias se necesita el aporte del amor.

b) Amar. (*Curioso, el diccionario del computador me rechazó la palabra*)

Si Dios fuese amor, amor sería Dios.

A mucho les sorprenderá que los mismos procesos que forman y desarrollan al aprendizaje del Pensar, participan, en distinta armonía y con mayor complejidad, en el aprendizaje del Amar. Todo lo que hacemos tiene relación con algún tipo de amor o desamor... Desgraciadamente prima el amor “propio”.

Y, al igual que el Pensar, el Amar tampoco sería 100% `natural`; se `construye` para contrarrestar a sentimientos y pensamientos desfavorables: como los de ira, temor, preocupación, duda, odio, indiferencia.

Existe, sin embargo, una gran diferencia de enfoque entre el pensar y el amar. El primero nos hace independientes y el segundo dependientes... ¿Juntos? ¡Seres humanos completos!

Contrariamente a lo que “se nos quiere hacer creer”, el amor es mas compromiso que sentimiento... compromiso predominantemente espiritual.

Amor/ Bondad es la razón de la Vida (Universal); lo que en la escala humana se traduce como altruismo, devolver a la colectividad. El Amor –Servicio- no puede ser ni selectivo ni exclusivo.

Amor-Odio, en cambio, es la droga de posesividad.

Dijimos que el aprendizaje “tiene el potencial de armonizar la recepción, selección, codificación, almacenamiento y uso de conocimientos, habilidades y valores”. La definición fue válida para el Pensar, ¿lo será para el Amor?

Hace un par de milenios Amor se identificaba con el principio cósmico... hoy, el eco distorsionado, es “Dios es Amor”

Leo la definición en el diccionario de la RAE y no me atrevo a repetirla.

La palabra “amor” tiene varios matices, el diccionario describe solo dos; no define.

En griego se usan palabras distintas para expresar estos matices. Veámoslas:

Storge describe el amor que da seguridad, protección.

Phileo es el amor a los familiares, a los amigos, a lo deseado; filo-sofía, amor a la sabiduría.

Epithumia es el que excita e incita al sexo. Afrodita, la diosa del amor de la mitología griega, era “venerada” en templos que contaban con miles de sacerdotisas (prostitutas)... venerar, venéreo...

Eros es el amor romántico, con un matiz de tristeza pues al pretender ser lo más sublime de la vida y no poder ser alcanzado, nos desilusiona y amarga (Conocen el tango “UNO” busca lleno de esperanzas... sufre y lucha... hasta entender que se ha quedado sin corazón...)

Agape es la palabra con que ellos amaban a sus dioses; es la que se usa en la Biblia. Es el amor divino, el que nunca deja de ser porque no es temporal como los otros amores; es el que llena de esperanzas a nuestras almas pues al sentirnos amados incondicionalmente, retribuimos amando, en igual forma, a Dios y a nuestro prójimo. Es el gran transformador: a las ambiciones las convierte en aspiraciones; al orgullo en humildad, al acaparamiento en donación, al egoísmo en servicio, a la exigencia en aceptación; en él la indignación, la ira, son reemplazados por el dolor, es auto sacrificio; es sublime, desinteresado, sin posibilidad de rencor ni odio. Es fe... Dios ES amor... ágape.

Sin *agape*, las palabras de erudición espiritual “son solo ruidos”.

En griego nos parece más o menos claro pero ¿en castellano...?

La palabra se ha vulgarizado, el amor a Dios se ha transformado en amor a la patria, al medio ambiente, a los animales, a la violencia... a lo banal; la usamos como máscara para relacionarnos carnalmente. En él predomina el egoísmo, los celos, la vanidad... ¿¡Hacer el amor!?! Aunque hay muchas excepciones, ya dudo decir que Dios es Amor.

Tratemos de conciliar. Digamos, por ahora, que el amor es un instinto evolutivo que permite la satisfacción de necesidades biológicas – genéticas, intelectuales, sentimentales- asociadas a la ley de supervivencia y expresadas y ajustadas –o desajustadas- social y culturalmente. ¡No es “gustar”! Por sobretodo es compromiso para alcanzar un objetivo; también es

responsabilidad, pasión, intimidad, perdonar, abnegación, caridad, honestidad, bondad, sacrificio, perseverancia, credulidad; ser útil, generoso (obtener y dar lo mejor), amable, sufrido (aguantador), benigno, consecuente; sin envidia ni rencor ni jactancia ni envanecimiento ni celoso ni chismoso ni indebido; también –ante lo anómalo- se puede manifestar a través del enojo, de la irritación o el desprecio; es lo que nos permite gozar la justicia y la verdad, lo que nos da esperanza. El amor es lo que nos cubre y protege de las desilusiones y de los fracasos; es el sentimiento que resume lo que pensamos, creemos y sentimos con respecto a los demás y a la naturaleza que nos rodea... en dos palabras, ser benditos. *No es fácil ni amar ni ser amados.*

Hay quienes sostienen que el amor ni siquiera es natural porque tenemos que “trabajar” para entenderlo, darlo y merecerlo... agregan que los sentimientos humanos naturales son el miedo, el temor, la ira, la preocupación... y no dejan de tener “algo” de razón.

Es la complejidad de la definición la que nos permite ajustarla a nuestros intereses personales y sociales... no solo sentimentales; sin entender que –al igual como ocurre con otras palabras de significados complejos- al final, significan NADA.

Pero, más allá de las definiciones, necesitamos amar y ser amados.

“Tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y el amor, la mas importante de las tres es el amor” (1 Cor. 13.4-13)

“Amor, amor, amor; nació de ti, nació de mí, nació del alma”...

A pedido del público nos concentraremos en el amor que mas amamos aunque mas que amor, es “tendencia, deseo, impulso sexual”, “Epithumia”... donde, también, hay mucho que aprender... ¿experimentando?

¿Cuáles son, y en qué proporción, los factores genéticos y culturales que participan en la búsqueda del ser amado? (Sin doble sentido).

Por crudo que parezca, el amor, como sentimiento sublime en que se da todo por el ser amado, no es más que la representación físico-química del instinto de supervivencia.

Este amor primario es la consecuencia de la interpretación que la mente establece de una percepción y que la induce a segregar oxitocina (hormona del amor), adrenalina y unas 250 anfetaminas que alteran el funcionamiento mental causando un mejoramiento del sistema inmune y decaimiento de las capacidades de pensar y de laborar. (*Buena excusa*).

La excitación es tan pasionalmente intensa que debe ser equilibrada por noradrenalina combinada con feniletilaminas, que estimulan ternura; estos ciclos hormonales alternativos explican los altos y bajos del enamoramiento. Después de uno a tres años el proceso tiende a estabilizarse, se reduce la atracción de pareja... es necesario re-enamorarse o reemplazarlo por otro proceso hormonal, el amor filial.

Contradiciendo a la mitología, los científicos aseguran que son las mujeres las que inician el proceso que culminaría en la reproducción de un nuevo ser; lo que, evolutivamente, es absolutamente lógico pues es la hembra la que busca machos que –más allá del atractivo físico- le den seguridad y sustento a ella y a sus crías. Los estudios revelan que es la mujer la que ‘busca’ genes... “en el supermercado”... lo que explicaría lo de los hijos con distintos padres (16% de la población; los índices reflejan distintos comportamientos en distintas sociedades). ¿Querría esto decir que la infidelidad es una herramienta de la evolución? Según Darwin la selección natural también es ley en una misma especie; de hecho, en algunos casos los machos pelean entre ellos para demostrar quien es el más fuerte; entre algunas aves, las hembras escogen a los más atractivos... ambos casos reflejan una buena salud.

También tiene validez científica el postulado “si es posible engañar, se engaña”; son muchos los que recurren a todo lo posible para desconcertar y atraer al cerebro del sexo opuesto... maquillajes, cirugía estética, gimnasias, dietas, modas, publicidad comercial... en fin, simular las relaciones y proporciones ancestrales de belleza natural, es decir, de fertilidad.

Otra faceta del engaño tiene que ver con la fabricación de atracciones sexuales con propósitos que nada tienen que ver con la reproducción.

- *¿Han oído o leído que una de las atracciones de las mujeres chinas son sus pies pequeños?*

Hace mas de 2 mil años, a un celoso jerarca de la sociedad china se le ocurrió que para evitar las infidelidades de las esposas había que limitar sus capacidades de movimiento. Desde los tres años de edad, a las pequeñas se les envolvían herméticamente los pies impidiendo sus crecimientos y dificultando el caminar... imagínense el sufrimiento de las pobrecitas cuando les sacaban los zapatos metálicos para cambiarles sus vendajes sangrientos y purulentos... y el dolor por sus huesitos quebrados... Lo genial fue el interpretar y popularizar que el caminar defectuoso desarrollaba los traseros y achicaba la vagina... para los chinos el solo ver zapatitos femeninos o pensar en los pies pequeños y sus consecuencias anatómicas era como es para nosotros el “atractivo” de la asociación entre los senos y sostenes negros con encajes.

Lo curioso es que las mujeres no se rebelaron contra esta práctica machista sino que, por el contrario, la aceptaron como una ventaja estética y sensual que les aseguraba un “buen” matrimonio, en el que no tenían que trabajar. (La práctica fue ilegalizada por la Revolución comunista, en la primera mitad del siglo XX)... ¿Las razones?... solo conjeturas.

Y, aún es más curioso, el que las mujeres de los misioneros ingleses en China se refirieran a este asunto como algo inhumano pero de vuelta a su isla no tenían ningún reparo en usar –ellas y sus hijas (niñitas aún)- los corsés que les dificultaban hasta el respirar.

Parecen “historietas simpáticas, livianas” pero no lo son. La historia está plagada de engaños de esta

especie. Los cuellos de las etíopes; los dientes negros, afilados o ausentes, las mutilaciones de genitales, los tatuajes, la bulimia o anorexia nerviosa, etc... historias tristes. .. ¿Humanas?... pero se sigue –y se seguirá- engañando... ¡con alta tecnología”

Por otro lado, se ha comprobado que si un estímulo se repite muchas veces, la descarga de neurotransmisor disminuye, deja de causar la reacción inicial y –en el caso del amor- provoque aburrimiento o flojera mental o una búsqueda que justifique el dicho “en la variedad está el gusto”... ¿pasa esto en el amor? En los humanos los estímulos del deseo sexual, de la necesidad de elegir pareja y del cariño tierno se pueden manifestar al mismo tiempo; una ventaja para la fidelidad.

Como la obsesión sexual ha sido característica de todas las culturas, sería muy difícil eliminarla o controlarla en base a conceptos éticos o religiosos. Por el contrario, hoy en día se han multiplicado las “competencias” no solo para establecer padrones belleza ficticios, o de poder sino que se aceptan –y estimulan- los comportamientos anti-naturales, anormales y hasta depravados.

Es cierto que distintas culturas pueden poseer diferentes padrones de belleza. Lo que no es cierto es que los ideales de belleza puedan ser cambiados... “con el tiempo”; suele mencionarse el caso de las “gorditas” de pinturas famosas, bueno, los artistas son ¡artistas!. Se considera ‘realmente atractiva’ a la mujer que tenga un 25% de grasa corporal... sin embargo, hay quienes hasta sacrifican su normalidad menstrual para estar bajo este índice.

¿Se puede aprender a buscar –y a encontrar- a la pareja ideal; a amarla “hasta que la muerte les separe”? *Tema que me estaría vedado porque fracasé en mi matrimonio.*

Sea como sea, la “escuela” ha sido el comportamiento de nuestros padres y, en general, “buscamos” parejas como ellos, si han sido “normales”... y ocurre que si buscamos padrones distintos, terminamos divorciados.

La conducta sentimental de una persona adulta, está íntimamente ligada a sus experiencias infantiles. Al percibir un “algo” armonioso, atractivo, bello, sano, inconscientemente se procesarán reacciones químicas que excitan, deprimen, confunden o enturbian sus psiquis y biología... El amor es química pura (y pura química)... ¡Viva la Química!

...El asunto es ¿qué estimula a esta química?

¿Será posible que yo, un ser imperfecto, débil, limitado, pueda escoger a mi pareja perfecta? ¿Cómo puede ser que “mi otra mitad” justo viva en el vecindario o sea compañera de universidad o de trabajo?... ¿No será todo esto una limitación para mis aspiraciones o un riesgo en el futuro, cuando “conozca mejor”? ¿Cuán afectado estoy por las presiones y fantasías sociales, que “olvidan” los factores de fertilidad o del instinto de reproducción?

Estudios estadísticos internacionales revelan que los hombres buscan mujeres jóvenes y “bellas” y que las mujeres prefieren consortes que sean buenos “proveedores”, palabra que, a veces, disfrazan con “inteligentes”.

Las mujeres siempre han sido excelsas en el arte de seducir, al punto que hacen creer a los hombres que son ellos los “conquistadores”. Pero los hombres saben esto y se desquitan “usando” a la mujer haciéndoles creer en la igualdad sexual... Juego sucio, a veces conciente.

Al final de cuentas, el amor es bien distinto a lo que se nos ha hecho creer desde niños; el amor no es el sentimiento sublime en que se da todo por el ser amado sino que, por crudo que parezca, no es más que la representación más evidente del instinto de supervivencia.

Otra historia para llorar. La de las viudas en India que, para demostrar su amor inconmensurable, legalmente “tenían que” incinerarse junto con el cadáver de su marido... algunas esposas eran niñas, menores de 12 años... algunas trataban de huir y eran decapitadas antes de tirarlas a la hoguera... otras aceptaban el sati como una honra y hasta bailaban y distribuían sus joyas y riquezas entre los que rodeaban la pira... una autoridad inglesa trató de disuadir a una viuda advirtiéndole lo que sufriría con las quemaduras, la mujer hizo traer una lámpara y con mirada desafiante, puso un dedo en la llama, este se quemó completamente sin que la mujer emitiese ni un lamento; el inglés autorizó la conclusión del sati... Cuando fui a India por primera vez, leí en los periódicos el caso de una bella joven estudiante universitaria de unos 18 años que se inmoló en un sati presenciado por unas 300 mil personas que aportaron dinero. En el artículo se manifestaba que no había sido una muestra de amor sino que un negocio en que usaron a una chica dopada. Muchos indios me expresaron que no se podía declarar ilegal una práctica tradicional en que se expresaba la devoción del amor matrimonial y la fe en la

reencarnación. Preguntando y preguntando supe el origen “económico” del sati; la viuda sin hijos hereda todas las riquezas del marido muerto, si ella muere, las riquezas pertenecen a los familiares del marido... son estos los que presionan a las viudas para que cumplan el sati, rito sacrosanto porque “está escrito” que la que elude el sati se va al infierno... No les pareció bien mi comentario de que el concepto tendría valor si fuese también aplicable a los viudos.

Dejaré pendiente la narración del “sati” actual.

La idea o –más bien- el ideal de amor ha variado mucho con la evolución cultural; desde el amor platónico, reservado... hasta el “amor” actual, directo, abierto y hasta violento (le llaman “apasionado”).

¿Qué irá a pasar ahora, cuando en los países desarrollados se estimula a la mujer para que sea autosuficiente sin necesidad de hombre?

¿...A pasar? ¡Ya está pasando! Los rituales de reproducción y de vida matrimonial están cambiando precipitadamente... altos índices de infertilidad, inseminaciones artificiales, chicas con mejor rendimiento escolar que los ‘futuros proveedores’, más homosexualidad... Si todo esto fuese parte del proceso evolucionario, debería ser lento, para poder asimilarlo armónicamente... *pero no creo que lo sea.*

Es la idea de selección sexual la que ha cambiado... ya no es para reproducirse... se ha convertido en un “deporte”... con graves consecuencias, especialmente en los países llamados “en desarrollo”... madres solteras por doquier... violencia,

delincuencia, droga adicción y suicidios cada vez a edades más tempranas... No es evolución; es degeneración, caos.

¿A qué se debe?... una “razón” podría ser el hecho que durante el estado de enamoramiento se es inmune a una variedad de enfermedades y por otro lado, decaen las capacidades de pensar y de laborar, y las reacciones –en general- son mucho más “emocionales”. La influencia de “Nueva Era” (fórmula del “Antocristo”) ha invadido todos nuestros campos mentales.

Como el Amor tiene que ver con todo: necesidades desde primarias a espirituales, naturaleza, evolución, genética, bioquímica, psicología, sociedad, ilusiones, experiencias en la vida, armonía, belleza, reproducción, sexo... y hasta con (harta) “suerte”, dejaremos en suspenso los demás aspectos del amor; irán apareciendo en el aprendizaje de cada etapa del desarrollo del conocimiento. Para tener una idea de hacia adonde vamos miremos la clave en el Tratado del Amor... Mateo 22:37-40